

El doblaje de "Juego de Tronos", cada vez más difícil

Para los incondicionales de "Juego de Tronos", el final de la serie que ha hecho historia es el evento más esperado del año; sin embargo, para los actores de doblaje en España, el trabajo en la última temporada se ha convertido en una odisea "por las extremas medidas de seguridad" que han sufrido. Así lo expresó en una entrevista a "Efe" Antonio Villar, director del doblaje y voz del manipulador Meñique, que ha destacado que la confidencialidad se ha "recrudescido" en esta recta final, ya que en temporadas anteriores tenían más tiempo para preparar el texto y, sobre todo, una mejor imagen sobre la que doblar. "Lo de este año ha sido casi negro total, solamente hemos trabajado con el círculo de la cara rodeada de marcas de agua y cruces rojas, no sabíamos si el personaje estaba en Invernia, en Desembarco del Rey, en una habitación escondida o en un gran salón", detalla.



MIGUEL BOSÉ posa por primera vez con sus hijos Tadeo y Diego en Los Ángeles.

El asturiano Pelayo Díaz, en Lanzarote Fashion Weekend

Unas quinientas personas se dieron cita en Jameos del Agua con motivo de la segunda edición de Lanzarote Fashion Weekend, un evento que ha logrado que la isla se asocie a partir de la moda al turismo, a la naturaleza, al medio ambiente, a la innovación y a la música. Entre los rostros más conocidos y populares se encontraban los de la actriz Hiba Abouk, la también actriz y presentadora Marta Torné, la modelo Laura Ponte e influencers tan reconocidos como el asturiano Pelayo Díaz, Marco Llorente Jiménez, Jorge Luis López, Miguel Carrizo y Marta Purriños, que es, además, la representante de la marca LZTFW. Asimismo, asistieron al evento los diseñadores de la isla, empresarios, autoridades y una amplia representación de la sociedad lanzaroteña.

SUSO SILVA | Director de "Apocalipsis" del "Circo de los Horrores"

"Pediría a los políticos que se rieran más, en vez de peleas verduleras"

"El ser humano es el último animal en llegar a la Tierra y el que más daño causa; me preocupa qué les quedará a mis hijos"

Gijón, C. JIMÉNEZ

El orensano Jesús Silva González es el director del espectáculo "Apocalipsis" del "Circo de los Horrores", que estará en Gijón hasta el próximo día 26. Varios de sus espectáculos han estado de gira por Europa y América. En 2003 obtuvo el Premio Nacional de Circo que otorga el Ministerio de Educación.

—Desahóguese, ¿a qué teme Suso Silva?

—Estamos ante un gran aviso del planeta de que vamos a llegar a una situación límite. Nuestros compañeros de viaje desaparecen, porque nos los cargamos; somos unos depredadores brutales. El ser humano es el último animal en llegar a la Tierra y el que más daño está causando. Estoy preocupado acerca de qué les va a quedar a mis hijos.

—Del terror al "Apocalipsis", ¿en qué consiste el nuevo espectáculo?

—Nos desmarcamos del terror convencional. Está viniendo gente más adulta. Antes teníamos gente entre 20 y 40 años y ahora de 60 y 70. En el momento que anuncias que hay cierto flamenco apocalíptico o un pasaje operístico y rock and roll te viene otro público. Es una propuesta mucho más impactante.

—¿Por qué esa preocupación ecológica en el chico malo del "Circo de los Horrores"?

—Necesitaba mostrar lo que veía a mi alrededor. Nuestra situación social y política está abocada a muchas más bofetadas, con lo cual me daba un miedo terrible ver lo poco que nos queremos. Por eso monté esto.

—¿Cree que una carpa de circo es el soporte adecuado para transmitir ese mensaje?

—No quiero ser conciencia ni comer la cabeza a nadie, pero me siento mejor haciendo esto. Tengo cantidad de gente diciéndome que se le han empañado los ojos viendo el espectáculo y eso significa que en algo hemos avanzado. Independientemente de lo ambiental, "Apocalipsis" no deja de ser un show que recupera el rock and roll de antes porque odio el reguetón.

—¿El reguetón es el elemento contaminante de nuestro tiempo en lo musical?

—Absolutamente. Es la importación musical más terrible con la riqueza que tenemos. Vivimos un momento tan complicado que necesitaba sacar un montón de cosas que tenía dentro. Al final el show es tremendamente divertido, hay muchísima interacción, provocación, danzas brutales, motoristas acrobáticas que son unas bestias, los equilibristas son brutales, es decir, gente de las mejores escuelas de circo que han estado preparándolo dos años; un equipazo.

—Tres millones y medio de euros de inversión en el espectáculo, ¿no es demasiado?

—No queríamos escatimar medios. Tenemos unos seguidores maravillosos que no nos abandonan nunca y en la época de crisis más complicada siempre estuvieron ahí y sigo queriendo aportarles cosas nuevas. Habrá quien querrá más circo y otros más terror, pero voy a hacer siempre lo que me da la gana. Este es un "remember" de tiempos



Suso Silva, en un momento del espectáculo con una de las intérpretes. | MARCOS LEÓN

pasados con estética "Mad Max" que me maravilla.

—¿Qué le inspira su origen circense a la hora de valorar los espectáculos actuales?

—Yo soy humorista por naturaleza. Nací como clown, mimo y todos mis shows están montados por un humorista. Entonces el clown va a estar siempre ahí, lo lleve a donde lo lleve, sea vampiro en "Nosferatu", el diablo del mismísimo infierno, un loco de un manicomio o un "punkarra" guitarra eléctrica en mano, pero el clown es el clown siempre.

—¿Qué echa en falta?

—Hace falta reírse mucho más y exigiría a la clase política que se echase unas buenas risas, que buena falta les hace, en lugar de discutir y dar el espectáculo que están dando, con esas peleas tan terribles que parecen un grupo de verduleros.

—¿Qué le pediría a la clase política?

—Volvería a empezar de cero. Cuando vas mal encaminado y a la sociedad lo único que le importa es

el dinero y la situación social, cuando todo está tan mal repartido entre continentes, hay que comenzar de nuevo. Quedémonos con lo básico para subsistir, pero la clase política tiene que convertirse en otra cosa y los dirigentes deberían ser gente paradisiaca.

—¿La prioridad para el mundo de la cultura?

—Estamos en un momento muy complicado. En este y en el siguiente año vamos a definir qué va a pasar los próximos 20 o 30 años, entonces da un poco de vértigo comprobar que no sabemos hacia dónde vamos.

—¿Usted dónde se ve en cinco años?

—Lo veo muy negro, como el mensaje final del espectáculo, cuyo texto es de un derrumbe total, con un hombre completamente hundido, pero hay un momento que se rebela y grita que el ser humano es maravilloso. Necesitamos fundirnos en un abrazo con la Tierra, nuestra madre.

Crítica / Música

El placer del fin del mundo

Rock, humor y adrenalina en un "Apocalipsis" entre el teatro musical y los mejores números circenses



C. Jiménez

"Apocalipsis"

Espectáculo del "Circo de los Horrores"

Hasta el día 26 en la explanada del campus universitario de Gijón (avenida de Albert Einstein, 11 A).

Tras pasar la "Zona cero" para ocupar una de las butacas desde

las que seguir el día del juicio final se presenta como una experiencia cuanto menos inquietante. Más aún cuando "Bombita", el personaje que anuncia el colapso total con un cinturón de explosivos, se pasea por el recinto en busca de las primeras víctimas. Pero el detonador de la explosión inicial no lleva más dinamita que la del potente chorro de voz de Anes León, la intérprete que da voz a todas esas melodías cañeras que envuelven esta ópera rock dirigida por el gallego Suso Silva, y donde él mismo ejerce como

"Regente", en una puesta en escena brutal, con acróbatas de otro mundo y una historia que ojalá cale mucho y nos ayude a tomar conciencia. "Nos estamos cargando el planeta", anuncia una voz en off.

Cuando el reloj del tiempo se ha consumido, sobre el escenario asoman cuatro clanes enfrentados por los restos de un planeta hecho trizas. Brillante es el momento del mercado de los clanes y el flamenco apocalíptico con Ceci Gómez sobre el escenario. Sobran decibelios por momentos

pero lo compensa la construcción escenográfica del "Apocalipsis".

Que el planeta no es eterno también se encargan de recordarlo los dibujos en arena de Kelly Huesca. El contrapunto llega con el número del "Globo de la muerte", donde se introducen cuatro pilotos con sus motos en el límite del "freestyle". Y es entonces, cuando todavía el olor a gasolina lo impregna todo, cuando Suso Silva, el "Regente", retoma su obsesión ante el inminente "Apocalipsis": "Busco un calvo gourmet, el purasangre de los calvos". Chechu, el propietario de una pelería de Gijón, se presta al juego y anuncia como despedida ante el juicio final: "Que se joda el Ayuntamiento porque el lunes tenía que pagar una multa". "¡Chechu!, ¡Chechu!", gritó el público.